

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **Imaginarios de la Nación y la globalización. Representaciones de la idea de Nación en discursos contemporáneos .**

Esteban Vernik, Valentina Salvi y Jorgelina Loza.

Cita:

Esteban Vernik, Valentina Salvi y Jorgelina Loza (2009). *Imaginarios de la Nación y la globalización. Representaciones de la idea de Nación en discursos contemporáneos. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/447>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# **Imaginarios de la Nación y la globalización**

## **Representaciones de la idea de Nación en discursos contemporáneos**

### **Esteban Vernik**

*Instituto Gino Germani - Fac. Cs. Soc. - UBA  
Profesor Fac. Cs. Soc. UBA  
Investigador Instituto Gino Germani y CONICET  
evernik@mail.fsoc.uba.ar*

### **Valentina Salvi**

*Instituto Gino Germani - Fac. Cs. Soc. - UBA  
Docente Fac. Cs. Soc. UBA  
valentinasalvi@hotmail.com*

### **Jorgelina Loza**

*Instituto Gino Germani - Fac. Cs. Soc. - UBA  
Docente Fac. Cs. Sociales UBA  
Becaria CONICET  
jorgelinaloza@yahoo.com.ar*

### **La idea de nación: un breve recorrido teórico**

Con la fundación de la sociología como ciencia de la modernidad, la idea de nación aparece entre sus primeros teóricos. Georg Simmel (2003) señala como rasgo de la modernidad a la creciente organización nacional de las culturas, “en las que siempre más y más se exterioriza el elemento nacional”. También Max Weber (1979) asocia la idea de nación con la modernización cultural y política, localizando en este concepto la tensión entre la idea de “el pueblo de una nación” y la de “el pueblo de un Estado”; es decir, la tensión

constitutiva del concepto entre el sentimiento de pertenencia a la “comunidad política” y la constatación de vivir bajo la organización del Estado como “asociación política”. A su vez, la ‘idea de nación’ –prosigue Weber - requiere para su afirmación como sentimiento específico de solidaridad, de la posesión de un cuerpo de ‘bienes culturales’ compartidos entre los miembros de la comunidad política. Entre estos bienes culturales, se señala la importancia para la cohesión nacional, del idioma, la religión y la homologación por factores étnicos.

Si bien estos tres factores continúan hoy en la base de ‘la idea de nación’, un componente que en las sociedades contemporáneas resulta crucial es el de los medios de comunicación masiva. La expansión a escala planetaria del sistema de medios de comunicación –especialmente de los orientados a la comunicación audio-visual- acompaña hoy a las tendencias expansivas, también a escala global, del mercado capitalista y del sistema de Estados nacionales. De esta imbricación entre la integración que promueven los medios de comunicación y las representaciones provenientes desde el Estado, surgen nuevos delineamientos de la ‘idea de nación’. Coincidiendo con Max Weber en lo hasta aquí señalado, Ernest Renan (2000), afirmaba que la nación no se definía ni por la raza ni por la lengua ni por la religión, tampoco por los intereses de sus miembros. Sino, por el sentimiento y la voluntad de mantenerse unidos, y la capacidad para recordar y a la vez olvidar el pasado común. Pero también, sostenía Renan que una nación es la voluntad colectiva de participar de los asuntos comunes, es “un plebiscito de todos los días”.

Estas concepciones sobre el significado de la nación son hoy recreadas por muchos que sostienen que en la contemporaneidad de la era de la información, la idea de nación vinculada a la memoria y el olvido se ve desafiada por los efectos de la sobreabundancia de flujos informativos que dificultan las posibilidades de estructurar una narración identitaria de la nación. Sin embargo, hemos querido explorar en la existencia de variados imaginarios de la nación que –no obstante aquel señalamiento- apuntalan como una de sus dimensiones a la identidad de los sujetos.

### **La idea de nación: una aproximación comprensiva por medio de un diseño experimental**

La presente ponencia es parte de un trabajo de investigación que analiza representaciones de la idea de nación a partir del material producido en un conjunto de (12) experiencias audiovisuales. En éstas, se busca obtener información sobre la recepción que diferentes sujetos sociales realizan sobre fragmentos del discurso televisivo referido a la idea de nación. Se propuso considerar dos grandes grupos, diferenciándose dentro de ellos, 12 comunidades diferentes. Las dimensiones que se tuvieron en cuenta para la segmentación macro y micro fueron la vinculación con las prácticas laborales de los sujetos en general, y con el trabajo de transmisión de la idea nacional en particular; el nivel socioeconómico y el nivel sociocultural.

De esta forma, el diseño quedó conformado de la siguiente manera: segmentación macro: seis experiencias entre líderes de organizaciones de trabajadores (Grupo A) y seis experiencias entre docentes de nivel

primario (Grupo B); segmentación micro: Grupo A: organizaciones de trabajadores ocupados (profesionales [A1] y sindicales [A2]) y de desocupados [A3]; Grupo B: docentes de escuelas públicas y privadas, ubicadas en zonas privilegiadas de Capital Federal y en zonas carenciadas del Gran Buenos Aires<sup>1</sup>.

La decisión respecto del dispositivo de captación de información como forma de aproximarse empíricamente a los sujetos, se apoya en una serie de antecedentes de investigación. El principal de ellos es el modelo 'Encoding/decoding' propuesto por S. Hall (1993). Este supone la realización de series de observaciones cualitativas en pequeños universos, con el objetivo de explorar los modos en que los mensajes son decodificados (por medio de la negociación, la distorsión, la oposición, etc.) por la comunidad de apropiación. En este caso, el modelo de Hall se complementó a su vez con el aporte de la bibliografía que aborda la problemática de las etnografías (Marcus y Fischer, 1986; Clifford y Marcus, 1986), lo que permite introducir en esta investigación la cuestión de la 'etnografía de audiencias' o 'etnografía de la lectura', proclives a comprender las diferentes formas de relacionamiento de las personas con la televisión y/u otros medios (Ang, 1999). Dentro de este marco, existen dos formas para acercarse a la esfera de la recepción que hacen los sujetos: la entrevista y los discursos emitidos posteriormente por los receptores. En nuestro caso, se parte de que el grupo focal es, como entrevista grupal centrada en la interacción, otro canal efectivo para captar la actividad hermenéutica de los receptores. Sin embargo, de acuerdo a los objetivos de la investigación, se operaron modificaciones en las modalidades clásicas de aplicación del grupo focal. Por un lado y como ya fue indicado, siguiendo los usos del modelo de Hall se aplicó un estímulo audiovisual con el objetivo de poner en acción los mecanismos de decodificación de los grupos. Por otro, en razón del énfasis asumido por esta investigación en la etnografía de audiencias, se decidió trabajar con sujetos que fueran parte de una comunidad preexistente, y no con sujetos que se encontraban por primera vez en esa ocasión (tal como indicaría una aplicación estricta de esta técnica)<sup>2</sup>. Este diseño pretende, por lo tanto, recuperar la complejidad del problema de la recepción, sin dejar de lado aspectos cruciales de la cuestión de la interpretación en la vida cotidiana que hubieran probablemente pasado desapercibidos en un modelo de experimentación más "duro". Así, por medio de un dispositivo de captación de información en base a experiencias audiovisuales, hemos procurado captar representaciones de la idea de nación entre comunidades de sujetos situados en particulares posiciones de la estructura social. El análisis del discurso de los sujetos se

---

<sup>1</sup> Cabe aclarar que la intención de esta segmentación no fue reflejar la complejidad existente en el universo en cuanto al nivel socioeconómico, el nivel sociocultural y la situación ocupacional, sino atender a un conjunto de tipicidades socio-culturales.

<sup>2</sup> Como lo señala la bibliografía sobre el tema, la noción de 'comunidad interpretativa' es útil para referirse a conjuntos de personas que comparten similares condiciones socioeconómicas y –lo que es más importante– tradiciones culturales, significados y convenciones. Esto es, como indica Klaus Brhun Jensen (1987, 29) la noción de comunidad interpretativa contemplar los aspectos culturales requeridos en el estudio de las audiencias de los medios masivos de comunicación.

llevó adelante a través de seis tópicos que fueron ubicados a posteriori, y que tenían lugar, con distintas importancias, en todas las experiencias. Estos tópicos fueron: la relación con el Estado y la ciudadanía, la relación con otras naciones, los usos del pasado y el futuro, la división de la nación en clases, el uso e interpretación de los símbolos nacionales, y la aparición de figuras asociadas con la nación (como son el gaucho y el indio).

En esta ponencia nos proponemos mostrar el dispositivo de investigación que -con sus limitaciones y posibilidades por nosotros aún inexploradas-, nos permitió aproximarnos a un conjunto de representaciones de la idea de nación por las cuales determinados sujetos perciben esa forma de asociación y comunidad política en la que se sitúan, y su propia posición en la construcción cotidiana del mundo socio-histórico. A tales fines, incluimos el análisis de uno de los tópicos en los principales segmentos que fueron objeto de nuestra investigación.

### **Un tópico, a modo de ejemplo: símbolos nacionales entre docentes, militantes y sindicalistas**

Todo símbolo encierra un mito y una ideología. Todo símbolo produce un efecto de aglutinación e identificación y convoca a una tarea hermenéutica. En el caso de los símbolos patrios, los dos planos del símbolo, la nación como ideología que oculta las diferencias de sus miembros, y como promesa de un futuro colectivo más pleno, se imbrican en la conciencia de los docentes que participaron de nuestras experiencias. En lo que sigue nos planteamos una hermenéutica de segundo orden, una interpretación de las interpretaciones que algunos de los sujetos que participaron de nuestras experiencias realizaron sobre los símbolos nacionales que el audiovisual proponía.

#### **Docentes**

En muchos casos, los símbolos nacionales son valorados positivamente por los docentes, si bien luego aparecen también objeciones acerca de su manipulación por parte del Estado, especialmente durante los períodos de la historia que puedan recordarse como menos felices.

“El símbolo de la bandera me gusta, entonces miraba los coches, fuera de que lo repartiera quien lo repartiera, me gusta porque ya te digo me llamó la atención que no había ningún acto, pero lo que no faltaba por ningún lado era la bandera.”

“Lo que es la experiencia, los sentimientos, lo que uno siente, yo ayer anduve con la escarapela y me llama la atención y me emociona el hecho de decir, tengo la escarapela puesta y tengo el orgullo de ser argentina y camino (con ella) por las calles.”

Aún sin una definición precisa, conciben a la “bandera nacional” como el punto de inicio de la discusión por el sentido de la idea de nación. Tanto la propia como la de las otras nacionalidades que se encuentran en la escuela. La “pertenencia” aparece en relación con los símbolos patrios, como con los objetos “autóctonos” que componen el universo cotidiano.

“Y desde el conocimiento y el respeto al símbolo patrio como la bandera. Esa es la manera de empezar a internalizar la pertenencia.”

“Y también de trabajar con las cosas propias, autóctonas, con la cuestión cultural más que nada en cuanto a la música y demás. Eso es lo que más trabajamos en el nivel inicial porque es lo que está más al alcance de los chicos”.

“Pienso que esta la necesidad de pertenecer todos a algo.”

Por otro lado, la necesidad de operar sobre espacios en los que se encuentran nacionalidades, los lleva a detenerse en productos de mezcla cultural. Ello no deja nunca de vivirse como problemático, como expresión de problemas nuevos en la actividad docente.

“...hay una mezcla de concurrencia. No es como antes que nosotros teníamos veinticinco chicos, argentinos ellos y en su 80% hijos de argentinos...”

“...ahora hay que hacer una integración de culturas, también porque actualmente se te presenta que más de la mitad de los chicos son bolivianos. Por eso tenés que trabajar, respetar y valorizar la cultura de ellos.”

Respecto a las fechas patrias, se insiste en relacionarlas con la experiencia actual de la vida cotidiana. Aparecen reclamos del tipo de “...bajar a los próceres del bronce”; “...humanizar más la historia oficial”; o “Rescatar cuestiones vivenciales de la historia”. Y en relación al himno nacional, éste es señalado como lugar emocional, condición que desde el punto de vista de estos docentes se estaría perdiendo por efectos de la cultura global y del lugar preponderante de la televisión en la cultura actual:

“...tratar de ver a la gente cuando está cantando el himno, a ver si había alguien que se conmovía o que se emocionaba. Hay gente que en los actos está fumando, está hablando lo más bien. Y entonces yo a veces me planteaba cómo le voy a pedir a un chico, un alumno, que mantenga una situación de respeto, cuando los adultos, los papás, están como si estuvieran mirando la televisión. Te digo muy poca gente la he visto emocionarse cuando está cantando el himno.”

Esta relativización de la idea de nación y de sus aspectos emotivos, estaría afectada por las condiciones de una época que conciben –al igual que en las bibliografías sociológicas- como *una era de la información*, de los flujos de información y de personas. Es en este nivel, que se percibe una idea de nación amenazada por la condición global de las actuales configuraciones culturales:

“Cuando surge la generación del ochenta, hay una educación pensada para homogeneizar, integrar y desarrollar la idea de nación y de pertenencia. Y ahora digamos que es otra etapa, el devenir histórico, el crecimiento de los medios de comunicación, la apertura, la globalización, hacen que se desdibuje la idea de nación. Es un mundo más globalizado”.

Ante la pregunta, acerca de si antes existía un respeto hacia los símbolos patrios que para esta época actual “globalizada” se habría perdido, responden afirmativamente, con una suerte de reclamo nostálgico.

“Yo creo que había un respeto mayor por los símbolos patrios porque teníamos una idea más puntual respecto a nación, a la patria.”

Una idea más puntual, es decir, menos dispersa, menos compartida con imágenes culturales de otras naciones, que llegan a través del flujo de personas y de la información de los medios de comunicación. Finalmente, en la conciencia de los docentes los símbolos de la nación son añorados nostálgicamente, pero a la vez, también sospechados por su utilización durante los momentos totalitarios de la historia: su uso durante la última dictadura, y también en las campañas de Roca de exterminio de indígenas.

### **Militantes de movimientos de desocupados**

Los símbolos patrios -la bandera, la escarapela, el himno- no son neutros ni distantes en la voz de los entrevistados sino que aglutinan sentimientos y pasiones comunes que son, además, plausibles de ser expresadas públicamente. Entre los integrantes del Movimiento 26 de Julio, los símbolos patrios tienden a ser descriptos a partir del lenguaje aglutinante de las emociones.

*“El himno y la bandera me emocionan. Cantan al himno en cualquier lado, yo me emociono, para mí es algo, es todo...”*

Sin embargo, este carácter positivo que revisten los símbolos patrios, parece confirmarse también allí donde los integrantes del Movimiento 26 de Julio se lamentan por la pérdida de efectividad para generar cohesión e integrar al conjunto.

“... en esta escuela de acá y no sé si el 75% de la gente no canta el himno, pero por dos razones, una porque no sabe y otra porque les da vergüenza...”

La nación se corporiza pues en esos símbolos y la reacción emocional que ellos producen parece tomar, por momentos, la forma de una vivencia ritual casi religiosa. Se observa cómo los símbolos y rituales de la nación siguen funcionando en términos emotivos y en términos de sentido. Se aprecia en este grupo, una tendencia a presentarlos bajo la figura de una deuda. Se trata del reclamo de un sentido perdido que daba contenido a los símbolos para que puedan ser restituidos, de este modo, como símbolos plenos. Se observa

en fin, una inclinación nostálgica por la pérdida de la efectividad de espacios para organizar los rituales que rodean a esos símbolos nacionales.

En el caso del MTD La Matanza, los símbolos nacionales son percibidos predominantemente bajo la dimensión del rechazo. Los símbolos patrios aparecen como burla, como puro ritual vacío en clave de falsa ideología de la nación.

*“...si uno va a lo que le han metido en la cabeza, los símbolos de la Nación, el himno, la bandera..., uno cuando empieza a decantar eso se da cuenta que ¿qué bandera...?, ¿qué representa la bandera en el Chaco mientras están reventando de hambre, les han sacado las tierras y no los dejan vivir? Es como una burla, hay un momento en que los símbolos se convierten en algo que te esta haciendo burla...”*

Entre los miembros del MTD La Matanza, se puede observar una tendencia a criticar el efecto de ocultamiento que producen los símbolos patrios. Según esta percepción, éstos estimularían una sensación de “esquizofrenia” al imponer la repetición de un ritual en el que ya no se cree. Si bien, y al igual que el grupo anterior, se tiende, en este segundo grupo, a poner en cuestión la efectividad de los símbolos y su posibilidad de integrar y dar sentido a la nación; no obstante, los integrantes del MTD - La Matanza se inclinan a destacar la permanencia de los símbolos más allá de su aparente falacia.

*“...los Estados – Nación han caído, o ya no son lo que eran, ya no representan... igual se sigue repitiendo esta cosa de meter el símbolo como contenido, sigue pasando, las escuelas siguen todas las mañanas levantando la bandera, cantándole a la bandera.”*

A varios de los integrantes del Movimiento 26 de Julio los símbolos que estamos testeando – la bandera, el himno, la escarapela - los ‘emocionan’, les recuerdan que “en un tiempo estuvimos mejor, había trabajo...”. Por tanto, los símbolos constatan una pérdida propia de un presente que deja atrás un pasado *dorado* en el cual los símbolos tendrían una efectividad hoy añorada. Por otro lado, lo argentino se expresa por fuera de los símbolos canónicos, en otras formas simbólicas, como ‘el asado’, que se liga a la identidad de obrero:

*“El asado es un símbolo argentino más allá que no lo comamos, yo tuve la suerte con mis viejos cuando eran obreros de comer asado todos los domingos”*

### **Palabras finales**

Esta metodología de investigación nos permitió capturar un conjunto de relatos y narrativas en torno a la “idea de nación”, a partir de las cuales hemos construido tópicos analíticos que, si bien retoman las categorías centrales del debate teórico sobre la idea de nación, surgen y refieren a las representaciones de los mismos entrevistados. Si bien asumimos el carácter construido y tipológico de los tópicos, con la cuota de artificialidad que toda investigación conlleva, esta tipificación nos ha permitido realizar un análisis comparativo de las representaciones de nación de los actores estudiados, ya que nos permiten rastrear

elementos de la nación política, cultural, histórica e incluso mítica que se vislumbran en las representaciones de los grupos analizados.

Con respecto a los símbolos patrios, podemos decir que aparecen entre los integrantes de los movimientos de desocupados como imaginarios de la nación, susceptibles de ser descifrados en clave ideológica. En el Movimiento 26 de julio se reconoce el poder aglutinante comunitario de los símbolos patrios por lo cual se los añora; en cambio en el MTD de La Matanza, se los concibe como representación de la dominación estatal, por lo cual se los rechaza.

Los docentes entrevistados, como trabajadores estatales, se ubican a sí mismos como integrantes de este proceso de transmisión y construcción, y en algún modo se posicionan como responsables de la construcción simbólica de una nación que de cuenta de los cambios políticos y sociales contemporáneos. Las reflexiones que hemos observado incluyen la revisión de la historiografía y de los valores culturales transmitidos, a la luz de un todo social que se presenta diverso y complejo, y que continúa siendo la base las construcciones identitarias nacionales. La escuela es, para ellos, el ámbito por excelencia de aplicación de políticas públicas, y la educación el transmisor principal de las ideas concernientes a un proyecto de nación.

## Bibliografía

- Ang, Ian. (1985): *Watching Dallas. Soap opera and the melodramatic imagination*. Londres y Nueva York, Methuen.
- Bruhn Jensen, Klaus. (1987): "Qualitative Audience Research: Toward an Integrative Approach to Reception", en *Critical Studies in Mass Communication*.
- Clifford, James y Marcus George. (1986): *Writing Culture. The Poetics and Politics of Ethnography*. University of California Press.
- Marcus, George y Fischer, Marcus (1986): *Antropology as Cultural Critique: an Experimental Moment in the Human Sciences*. Chicago University Press.
- Renan, Ernest (2000): "¿Qué es una nación?", en A. Fernández Bravo (comp.): *La invención de la nación*. Buenos Aires, Manantial.
- Simmel, Georg (2003): *Estudios psicológicos y etnológicos sobre música*. Buenos Aires, Gorla.
- Weber, Max (1979): *Economía y sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica.